

ENTREVISTA A JOSÉ BERBEL

Biografía: El Dr. José Berbel Vera cuenta con más de 20 años de experiencia en tecnologías de la información y consultoría empresarial. Actualmente, es Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Contabilidad de la Universidad de Valencia, profesor de Máster en la Universidad de Valencia y EDEM, Director de Comunicación de AICO Gestión, así como director del área de innovación y digital de grados en EDEM y del Certificado de Transformación Digital en la misma institución. Su investigación se centra en la transformación digital y su impacto en las organizaciones, así como en la disrupción tecnológica en Control de Gestión y Contabilidad en la era digital.

Leopoldo Rossi Kcomt

20182889 | leopoldo.rossi@pucp.edu.pe

Estudiante del séptimo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables PUCP

Coordinador del Equipo de Innovaciones

¿De qué manera la automatización de los procesos contables mediante el uso de la IA podría redefinir las funciones y competencias necesarias en el perfil de un contador público?

A medida que avanza la tecnología, más procesos se automatizan y la sofisticación de estas tecnologías crece cada día. Los softwares, ahora con inteligencia artificial integrada, tienen habilidades cada vez más avanzadas. Esto significa que la tendencia será que los contadores dispongan de más tiempo para enfocarse en temas de mayor valor estratégico, como la mejora de la comunicación de la información financiera, la estrategia empresarial y otros elementos que realmente aportan valor al negocio.

Sin embargo, todavía existe la imagen de un contador realizando registros manuales, ya sea en papel o en sistemas virtuales, pero esas tareas de transcripción manual de datos están quedando atrás gracias a las nuevas tecnologías.

Este no es el primer avance tecnológico que hemos vivido como consecuencia del impacto de la inteligencia artificial, pero esta ola parece ser más disruptiva debido a su velocidad. En el pasado, los contadores integraron tecnología gradualmente, por ejemplo, con la implementación de ERPs y sistemas contables integrados, lo que permitió una adaptación más lenta. Ahora, la inteligencia artificial está acelerando el ritmo de cambio, lo cual afecta todos los procesos contables y nos desafía a enfrentar esta ola tecnológica de una manera diferente a las anteriores.

Hace aproximadamente un mes, asistí a una conferencia organizada por la universidad que abordaba la interrelación de herramientas digitales, especialmente en el área de auditoría. Un ponente habló sobre el concepto de “contador 4.0”, refiriéndose a la evolución que ha tenido la profesión a lo largo de distintas olas tecnológicas, con la versión 4.0 como el futuro inminente. ¿Es esto cierto? Definitivamente sí. Como contadores, hemos demostrado nuestra

capacidad de adaptación. Estamos en una posición privilegiada porque somos expertos en el negocio y entendemos profundamente los datos que se generan. En esta era del dato, donde se habla tanto de Analytics, inteligencia artificial y gobernanza del dato, los contadores ya tenemos una gran ventaja: manejamos los datos de manera natural.

Ahora, la clave está en la decisión de cómo enfrentamos esta ola tecnológica: ¿nos resistimos o aprovechamos la gran oportunidad que nos brindan estas nuevas herramientas? De eso es de lo que hablaremos.

Personalmente, me gusta hablar de sistemas de contabilidad y control de gestión “elevados a la IA”, un concepto que refleja cómo estos nuevos sistemas están mejorando y adquiriendo funcionalidades mucho más potentes gracias a la inteligencia artificial. La idea es que estos sistemas están siendo potenciados a niveles máximos gracias a la IA, lo que les otorga un enorme potencial. De ahí proviene la parábola “Elevado a la IA, enésima potencia”.

¿Qué tipo de datos, además de los financieros, podría analizar la IA para enriquecer la toma de decisiones en contabilidad y cuáles son los retos para integrar estos datos?

Es realmente interesante cómo los procesos de toma de decisiones están experimentando una transformación, especialmente en relación con el tipo de datos que manejan. Tradicionalmente, integrar datos externos en el proceso de toma de decisiones era muy complejo debido a la diversidad de las fuentes. Hablamos de información financiera, no financiera, informes de sostenibilidad, entre otros. Sin embargo, gracias a la tecnología

actual, podemos integrar, analizar y sintetizar esta información para que el proceso de toma de decisiones la considere de manera efectiva. Esto permite ampliar la visión y tomar decisiones más informadas al integrar más datos relevantes.

Leí recientemente que gran parte de la información necesaria para tomar decisiones de negocio es no estructurada. La inteligencia artificial tiene la capacidad de procesar, filtrar y estructurar esta información para que se incorpore de manera efectiva en el proceso de toma de decisiones.

De hecho, asistí recientemente al International Finance Conference (IFC) como invitado estudiante, donde se presentaron trabajos de maestría relacionados con IA. Uno de los proyectos que me llamó la atención consistía en una IA capaz de leer informes de sostenibilidad de entre 300 y 600 páginas y resumirlos, clasificarlos y sintetizarlos. Esto me pareció fascinante, especialmente porque, en un trabajo personal, también estaba revisando este tipo de informes, los cuales contienen una gran cantidad de información.

Lo que realmente busca esta tecnología es mejorar la eficiencia en la síntesis de la información, así como en la selección de la información relevante para el proceso de toma de decisiones. El objetivo no es solo mejorar el proceso de decisión en sí, sino generar valor a partir de las decisiones tomadas. Cuanta más información relevante se tenga, mejor.

Hoy en día, estamos rodeados de una enorme cantidad de información, mucha de la cual no es válida ni relevante para los objetivos del negocio. A nivel individual, estamos completamente sobrecargados de datos, algunos de los cuales son de baja calidad o incluso falsos, lo que puede llevarnos

a tomar decisiones equivocadas. Este problema también ocurre en el ámbito empresarial. No es sencillo filtrar la información relevante que realmente nos ayude a tomar decisiones que aporten valor y estén alineadas con los objetivos de la organización.

¿Cómo podemos identificar los errores o sesgos que pueda incurrir la IA al momento de automatizar procesos o en toma de decisiones sobre los datos?

Desde la perspectiva del científico de datos, el experto en estadística o el matemático, aquellos que manejan los datos en bruto, existen técnicas estadísticas específicas para detectar sesgos y otros problemas relacionados. Esta es una de las perspectivas. La otra perspectiva, igualmente importante, es la del experto en negocios, quien tiene la capacidad de darle un sentido de valor a los resultados generados por los procesos automatizados o las decisiones tomadas a través de algoritmos de inteligencia artificial.

En este contexto, creo que la clave para detectar sesgos está en el trabajo en equipo, en los equipos multidisciplinarios. No es solo una cuestión técnica; es necesario que diferentes áreas colaboren para detectar y corregir cualquier sesgo en el proceso. El rol del contador, como mencioné anteriormente, tiene una gran oportunidad aquí. El contador puede actuar como garante de que los resultados generados por estas tecnologías cumplan con ciertos estándares de calidad y que sean confiables, trazables y explicables.

Voy a centrarme en este concepto, que veo como una gran oportunidad: la supervisión y el control de la calidad de los outputs de los procesos automatizados. Como expertos en negocio, la inteligencia artificial nos ofrece una ventaja significativa, ya

que nos permite asegurar que los resultados sean adecuados y alineados con los objetivos organizacionales.

Permíteme darte un ejemplo para ilustrar mejor este punto. Imagina que tienes el mejor equipo de ingenieros y científicos de datos que diseñan algoritmos y despliegan inteligencia artificial en un proceso de negocio. Sin embargo, al final, quien realmente entiende el sentido del negocio no tiene por qué ser necesariamente el ingeniero. Un contador público, por ejemplo, puede ser quien, al involucrarse en el diseño del algoritmo, identifique las métricas correctas y supervise el proceso para garantizar que los resultados sean transparentes, justos y sin sesgos. Esto agrega un valor significativo a la organización.

Aunque la inteligencia artificial ha avanzado mucho, todavía está en un proceso de desarrollo y no es perfecta. Incluso, si los resultados generados fueran perfectos desde el punto de vista técnico, eso no garantiza que sean justos o estén alineados con el negocio. Los resultados pueden estar perfectamente programados, pero la interpretación y la supervisión de esos resultados, desde la perspectiva del negocio, siguen siendo cruciales.

Este es, en mi opinión, el eje central de la oportunidad que los contadores tienen frente a la disrupción tecnológica actual: asumir la responsabilidad de supervisar la inteligencia artificial para asegurarse de que los resultados sean no solo correctos, sino también equitativos, justos y alineados con los objetivos empresariales.

¿Se podría implementar la IA para detectar errores en la aplicación de NIIF y NICS?

Claro, todo lo relacionado con el cumplimiento normativo, la identificación de ries-

gos y la detección de fraudes es un área clave en la que la tecnología; especialmente, la inteligencia artificial juega un papel crucial. Las normas internacionales, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), regulan cómo debemos procesar la información financiera, y la tecnología se convierte en una herramienta poderosa para asegurarnos de que todo se realice conforme a la normativa, tanto local como internacional.

En este contexto, es interesante observar cómo algunas grandes empresas de software están utilizando la inteligencia artificial para identificar errores o discrepancias. ¿Has notado cómo los grandes fabricantes de software, como SAP, están incorporando cada vez más tecnologías de inteligencia artificial en sus sistemas ERP? Estos sistemas integran capas de tecnología que permiten detectar problemas internos en el negocio, como fraudes, discrepancias en contratos con clientes o proveedores, e, incluso, anticiparse a problemas potenciales con los clientes.

Estas soluciones ayudan a detectar y procesar información con una mayor eficiencia, maximizando el valor de los datos dentro de un ERP. Esta integración permite que, además de gestionar las finanzas, se pueda extraer información relevante desde diversas perspectivas.

Un ejemplo claro de cómo la inteligencia artificial puede ser utilizada es en la detección de fraudes, tanto internos como externos, a través de aplicaciones en auditoría. Por ejemplo, en el caso de los gastos de viaje de una multinacional, el procesamiento manual de miles de tickets de pequeñas consumiciones por parte de directivos y empleados puede ser muy tedioso y costoso. Tradicionalmente, este

proceso requiere mucho tiempo y, en algunos casos, puede resultar económicamente inviable revisar cada ticket manualmente. Sin embargo, al aplicar inteligencia artificial, es posible detectar patrones que serían difíciles de identificar a mano.

En este sentido, la tecnología puede ser utilizada para revisar automáticamente estos gastos y detectar pequeñas irregularidades o fraudes, lo que se vuelve viable incluso en grandes volúmenes de datos, como los de miles de empleados. Este es solo un ejemplo, pero el mismo concepto puede aplicarse a otros muchos procesos para mejorar la eficiencia y reducir el riesgo de fraude dentro de las organizaciones.

¿Qué riesgos éticos considerarías relevantes en un contexto donde la IA tome decisiones financieras?

En el caso de las decisiones financieras, el despliegue de tecnologías como la inteligencia artificial está asociado a grandes riesgos, especialmente en lo que respecta a la discriminación. La discriminación es un tema central en este contexto, y es tan importante que las entidades públicas y los reguladores ya están promulgando normativas sobre cómo utilizar la tecnología en el ámbito de las decisiones financieras.

Por ejemplo, en Europa, ya existe una ley específica para la inteligencia artificial en el sector financiero. Un área en la que esto es especialmente relevante es en la autorización de crédito, que está muy expuesta a riesgos de discriminación si los datos utilizados no son de calidad o contienen sesgos. En este sentido, la perspectiva del regulador es clara: se puede utilizar inteligencia artificial para tomar decisiones financieras, pero, si estas decisiones afectan a individuos o

empresas, debemos ser capaces de explicar los resultados que genera el sistema.

Cuando se libera una máquina tan potente como la inteligencia artificial para que tome decisiones, no solo ayuda o propone opciones, sino que toma decisiones finales. Por lo tanto, es esencial que podamos explicar cómo se han llegado a esos resultados. Aquí es donde entra la gran oportunidad para el contador público. El contador tiene el rol de garantizar que estos procesos cumplan con estándares de calidad desde diferentes puntos de vista, especialmente en el sector financiero.

Un ejemplo claro de esto es en el sector de los riesgos de crédito. Si los algoritmos utilizan estadísticas pasadas que no necesariamente tienen correlación con la realidad actual, los resultados pueden estar sesgados. Esto puede llevar a decisiones de crédito injustas o discriminatorias para ciertos grupos de la población. Por ello, es crucial diseñar sistemas con un alto nivel ético, que prevengan estos sesgos y garanticen que las decisiones tomadas por la inteligencia artificial sean justas y equitativas.

¿Se podría utilizar modelos predictivos para la gestión de las necesidades de tesorería en el corto y largo plazo de una empresa y mejorar su liquidez?

Una de las aplicaciones que los sistemas ERP están integrando, como es el caso de SAP, Oracle y otros, es la incorporación de inteligencia artificial y *machine learning*. Estos sistemas tienen como objetivo anticiparse y predecir eventos para mejorar la gestión, en este caso, de tesorería y flujos de caja.

Existen técnicas que ya se están integrando en estas aplicaciones de gestión que permiten realizar previsiones de los flujos de

caja. Esto, a su vez, permite gestionar mejor las inversiones, ser más eficiente y generar una rentabilidad financiera mayor. Es interesante notar que este tipo de aplicaciones ya se están implementando en sistemas como SAP y Oracle, lo que les otorga un gran potencial para las organizaciones.

Para que estas funcionalidades sean efectivas, es fundamental que la inteligencia artificial esté integrada dentro del sistema de gestión de la organización. Un sistema no puede predecir flujos de caja si no tiene suficiente información relevante sobre el negocio. La clave aquí es el manejo adecuado de los datos. Los sistemas de inteligencia artificial no son mágicos y no generan resultados de manera mágica, sino que dependen de grandes volúmenes de datos. A medida que se cuentan con más datos, la precisión de las predicciones mejora, por lo que es esencial que estos sistemas estén bien integrados con los sistemas de gestión de la organización.

Con esto concluimos las seis preguntas. No sé si te gustaría agregar algún comentario adicional para cerrar.

Quisiera aprovechar la oportunidad para felicitarlos a ustedes, al colectivo Lidera, por la iniciativa. Me parece muy interesante que aprovechen estos eventos para profundizar en temas tan relevantes. También quiero agradecer a la universidad por la invitación y felicitarla por anticipado, ya que creo que este es un evento muy valioso tanto para los estudiantes como para los contadores y los profesionales del área. Es fascinante ver cómo la tecnología está impactando la evolución del área contable, especialmente, en relación con las normas internacionales de información financiera.